## Hortensias

## para hombres futuros: un camino hacia la sostenibilidad

Hydrangeas for future men: a path to sustainability

"[...]

y la nada era eso, que no hubiera nunca más una flor".

Julio Cortázar



Por: Luisa María Echeverry Barrera luisa.echeverry@upb.edu.co

> Fotos: Cortesía Grupo de investigación

erteneciente al género *Hydrangea*. Originaria de Japón. Una flor de mención recurrente para retratar la belleza en la literatura. Lo hizo Felisberto Hernández al titular así uno de sus relatos más recordados: Las hortensias. "Siempre habría flores para los hombres futuros", escribió Cortázar en el cuento *Una flor amarilla*, y tenía razón: contemplarlas es un privilegio. Señal indiscutible de esperanza.

Las hortensias crecen en los campos de la Provincia de La Paz en el Oriente antioqueño. Cinco municipios integran este territorio: La Unión, Sonsón, Nariño, Argelia y Abejorral. Muchos de sus pobladores, que durante años fueron testigos directos del conflicto armado, encontraron en el cultivo de estas flores una oportunidad para su desarrollo social y económico.

A diferencia de otras especies ornamentales, las hortensias son especialmente amables con los pequeños y medianos productores, pues sus exigencias para crecer y expandirse son sencillas y pueden brindarles alrededor de 1.6 cosechas al año.

Sin embargo, su comercialización es una de las etapas más críticas. Diversos factores inciden en el valor que se le otorga a cada flor. Es casi una regla general que el precio lo establezcan los comercializadores, mediante relaciones contractuales que difieren de las dinámicas de vida de los campesinos.

También hay impactos ambientales, como el tratamiento de la escorrentía que arrastra consigo residuos de herbicidas y otras sustancias contaminantes hacia las fuentes hídricas cercanas, y que, tal como lo explica Christian Felipe Zapata, ingeniero agrónomo de la Federación de Papa (Fedepapa) en La Unión, esta es una problemática común en los cultivos de hortensias, pues, dadas sus demandas de humedad es típico que se siembren en zonas cercanas a quebradas o ríos. "Hay cultivos con nacimientos de agua en el centro, uno ve brotar el agua, y todo lo que se va por escorrentía termina en fuentes hídricas", afirma el ingeniero.

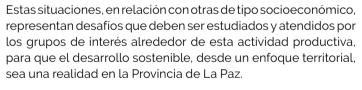






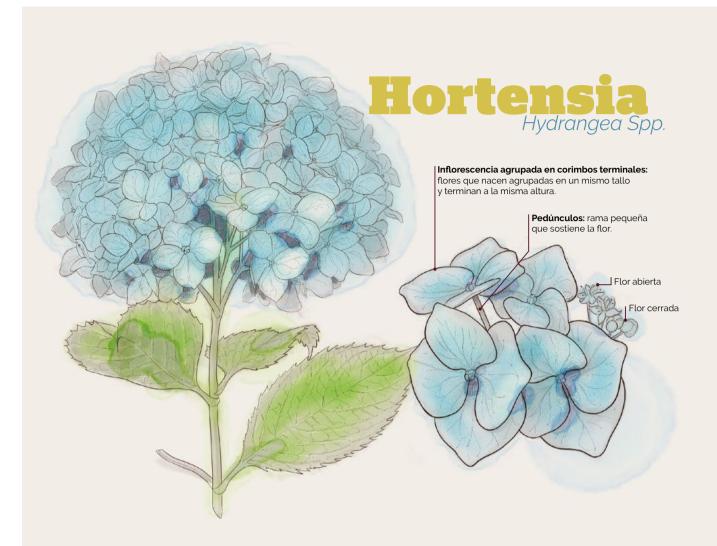


El cultivo de hortensias en el oriente antioqueño abarca cerca de 1.700 hectáreas. Alrededor del 95 % de las flores se comercializan en el exterior.





Por eso, investigadores del Grupo de Investigaciones Ambientales (GIA), y el Grupo de Investigación en Estudios Empresariales de la Universidad Pontificia Bolivariana, junto al Grupo de Investigación en Productividad y Calidad (COINDE) del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, comenzaron a indagar en el análisis del ciclo de vida ambiental, económico y social para los productores de hortensias. El proyecto inició en el 2021 y finalizará en el 2023 con la construcción de una ruta para la implementación de estrategias de desarrollo sostenible, en la que se les propondrán a los productores recomendaciones para que incorporen prácticas que les permitan maximizar los impactos positivos y minimizar los negativos, desde un enfoque de desarrollo territorial y a través de procesos de formación.



Para cumplir con este objetivo, el equipo trabaja en la modelación de dichos impactos mediante el análisis de datos relacionados con los procesos del cultivo, en términos de "entradas": materias primas, recursos, mano de obra, etc.; y "salidas": subproductos y producto final, además de emisiones y residuos. Explica Mariluz Betancur Vélez, investigadora de la UPB, que esta información ingresa a un software denominado Umberto LCA (Life Cycle Assessment) en el que se cruzan las variables para determinar el estado y lo que se deriva en aspectos como la huella de carbono (emisiones de dióxido de carbono equivalente), principal impacto desde lo ambiental, o las implicaciones económicas que, en la actualidad, tiene la compra de insumos, entre otros. "Con el levantamiento de la información se ha identificado que hay muchas y diversas dinámicas en cada uno de los cultivos y los cultivadores", enfatiza Jaime León Botero Agudelo, investigador del Politécnico Jaime Isaza Cadavid.

El fragmento del cuento de Cortázar describe la relación entre el hombre y la flor. Retrata cómo esta es capaz de abstraerlo de la realidad para llevarlo a "eso que llaman la belleza". No es diferente el sentimiento cuando se pisa el terreno húmedo en el que crecen las hortensias. Se construye allí un vínculo especial que involucra la vida de los hombres y mujeres que las siembran, cortan y maquillan. Germán Álvarez Jiménez, un floricultor de La Unión, dice que es imposible pensar que su cuidado no sea un asunto familiar.

Los investigadores se acercaron y establecieron, desde la conversación, una relación de confianza con los floricultores, pues son las palabras, gestos, silencios y miradas las que permiten comprender el impacto social de su actividad productiva, como bien lo constata Álvarez Jiménez: "Pasamos la vida sembrando flores para conseguir algo y ayudar a mejorar este municipio".

Cindy Arenas Echeverri, integrante del equipo de investigadores de UPB, menciona que gracias a las conversaciones en campo se han logrado hallazgos que están en proceso de un mayor análisis: la vocación económica cambiante que los ha llevado a pasar de la siembra de papa, fresa y otros productos alimenticios a uno en el que predominan los cultivos de flores; la urgencia de enganchar a las nuevas generaciones, que muestran un desencanto por las labores campesinas, a esta actividad de amplias oportunidades que pueden ser aprovechadas con mayor formación; y la necesidad de iniciar y consolidar procesos de asociatividad que permitirían mejores negociaciones con proveedores y comercializadores.

El investigador de la UPB, Nicolás Fernando Molina Sáenz, experto en sostenibilidad corporativa y generación de valor compartido, sostiene que estas iniciativas socioeconómicas deben articularse a la visión compartida de territorio que sus pobladores han construido a partir de la participación ciudadana y comunitaria.

Los hombres futuros son campesinos que pasan largas jornadas cuidando el veteado amarillo y azul de las hortensias. Hombres y mujeres que acogen con cariño a investigadores que quieren contribuir para que nunca falte una flor. Concluye así el investigador Jaime León Botero Agudelo: "Uno tiene que reconocer la labor de esos titanes que se quedan en el campo, que emprenden con pequeñas y medianas empresas para generar riqueza en la región, ese es el eje fundamental de este trabajo".

La Provincia Administrativa y de Planificación de La Paz, creada mediante la ordenanza N°6 del 14 de marzo de 2018, funciona como un esquema territorial de asociación que busca ejecutar proyectos de desarrollo integral para generar progreso y bienestar en los municipios que la integran.





Investigadores (de izquierda a derecha): Cindy Natalia Arenas Echeverri, Mariluz Betancur Vélez, Juliana Miranda López, Jaime León Botero Agudelo, José Adrián Ríos Arango, Nicolás Fernando Molina Sáenz, Ana Patricia Bello. También integran el equipo: Juliana Quintero Cuervo, Maria Alejandra González Bedoya y Yesid Hernán Vélez Salazar.



*Nombre del proyecto:* Análisis de ciclo de vida ambiental, económico y social para las empresas agroindustriales de hortensias como estrategia para el desarrollo sostenible de la Provincia de la Paz en el oriente antioqueño.

Palabras clave: Hortensias; Análisis de ciclo de vida; Desarrollo Sostenible; Provincia de La Paz. Grupos de investigación: G. I. Ambientales (GIA): G. I. en Estudios Empresariales; y G. I. en Productividad y Calidad (COINDE) del Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid. Seccional: Medellín

Líder del proyecto: Mariluz Betancur Vélez Correo electrónico: mariluz.betancur@upb.edu.co